

Represión vs. Saber no sabido

Repression vs. Knowledge not know

MARIANA LATORRE

RESUMEN

Este trabajo ha sido presentado en el marco del Seminario principal de APOLa “Desambiguar Freud de Lacan”. Pretende ubicar las diferencias en la concepción de lo inconsciente para cada uno de los autores a partir de nuestro programa de investigación científica enmarcado en el estudio riguroso que Alfredo Eidelsztein nos ha brindado a través de todos estos años. Las diferentes concepciones no se limitan sólo a los términos utilizados sino a teorías distintas sobre el saber.

PALABRAS CLAVE: inconsciente – represión – banda de Moebius - torsión - saber – verdad - discurso.

ABSTRACT

This work has been presented in the framework of the main A.P.O.La. Seminar “Desambiguar Freud de Lacan”. It aims to locate the differences in the conception of the unconscious for each of the authors from our scientific research program framed in the rigorous study that Alfredo Eidelsztein has given us throughout all these years. Different conceptions are not limited only to the terms used but to different theories about knowledge.

KEY WORDS: unconscious - repression - subversion - knowledge – truth - speech.

Propongo la lectura de este escrito como un recorrido por **la banda de Moebius**. Partimos de una indicación que nos da Alfredo Eidelsztein en su libro *La Topología en la clínica psicoanalítica*:

Para que se dé toda la vuelta (para que se recorra toda la banda), es el analista el que debe conducir la cura.¹

Y a continuación dice:

(...) adviertan que no se trata de un problema de fuerzas, sino de un problema de lógica (Lacan define al analista como “puro dialéctico”, como si fuese a discutir una partida de ajedrez, al

¹ Eidelsztein, A. (2018). La banda de moebius y una nueva concepción del sujeto. *La topología en la clínica psicoanalítica*. Cap. VI. Buenos Aires: Letra Viva. p. 118/9.

estilo de: ¿por qué moviste esta pieza, si moviendo esta otra comías el caballo?).²

Con estas indicaciones de Eidelsztein y de Lacan les propongo el recorrido. Vamos a comenzar por Freud, vamos a ver lo que pudimos encontrar sobre “represión” en algunos textos de él, luego vamos a pasar a Lacan, cómo lee esa “represión” en Freud y qué propone de nuevo. Pero de entrada, al ser una banda de Moebius, tenemos que saber que vamos a tener **una vuelta o dos y una torsión**. La propuesta es que esta articulación que voy a presentar es un argumento para confirmar el trabajo de deconstrucción de Lacan sobre la obra de Freud. Para Eidelsztein, el psicoanalista debe trabajar como un investigador, debe hacerle al texto las preguntas que permitan responder por la lógica.

La banda de Moebius es la superficie de la estructura del sujeto, pero además Eidelsztein plantea, con Lacan, que es el recorrido que se pretende en un análisis y en cada sesión, si es que se busca la cura como fin.

Entonces, partimos del final del texto de Eidelsztein, vamos a ir a Freud, pasamos por la torsión de Lacan para volver a terminar en este mismo texto de Eidelsztein. Tomando también la propuesta de este último de que en el grafo del deseo se puede dibujar el recorrido de la banda; como resultado esperaremos que se produzca una nueva pregunta, un nuevo tema, un sujeto nuevo.

Bueno, comenzamos por Freud: “Represión”

Buscamos el término en Wikipedia y dice que requiere desambiguación.³ Es la acción y efecto de reprimir. O sea, se refrena y se contiene. En el diccionario dice: contener, refrenar, templar o moderar. Tanto en Wikipedia como en el diccionario de la RAE aparecen dos tipos de represión, se podrían leer como los dos niveles de análisis que proponía Ramiro Fernández en su curso “El discurso del psicoanálisis, otra vez”: un nivel político y uno clínico.⁴ Por un lado, la represión política, y por el otro, la

² Ídem, p. 119.

³ <https://es.wikipedia.org/wiki/Represi%C3%B3n>

⁴ Fernández, Ramiro Ariel. *El discurso del psicoanálisis otra vez*. Curso dictado por Ramiro Ariel Fernández, en A.P.O.La -Apertura Para Otro Lacan-, los días 11/4, 25/4, 2/5 y 9/5 de 2019.

represión, el refreno de las mociones pulsionales, que en la teoría de Freud, refiere a lo sexual.

En la nota introductoria al texto *La represión* James Strachey nos dice que Freud había declarado, en su *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*, que la doctrina de la represión era el pilar fundamental sobre el que descansa el edificio del psicoanálisis.⁵ Se trata entonces de un concepto fundamental, que está en la base de toda la teoría psicoanalítica de Freud, sobre el que se fundamenta, sobre el que se sostiene el psicoanálisis.

La primera vez que utiliza el término, nos dice Strachey, es en el texto “*Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos: comunicación preliminar*” de Breuer y Freud, en el año 1896. En este texto planteaba que un suceso habría ocasionado un trauma psíquico por la relación que ese suceso tenía con un afecto inconciliable para el yo. La represión habría actuado separando la representación del afecto. Cuando luego se lograba despertar el recuerdo del proceso ocasionador, convocando al mismo tiempo el afecto acompañante que le correspondía, los síntomas histéricos desaparecían.⁶

En la página siguiente aparece una nota al pie muy interesante. Al final del segundo párrafo dice:

(...) el histérico padece la mayor parte de reminiscencias.⁷

La nota al pie dice:

No nos resulta posible distinguir, en el contenido de esta comunicación preliminar, qué parte es nueva y cuál se encuentra en otros autores, como Moebius y Strümpell, que han sustentado parecidos puntos de vista respecto de la histeria.⁸

¿Qué nos dice esta nota al pie? Por un lado, hay una indistinción de autores. Con Lacan podríamos decir que se trata de “inmixción de otredad”, no les es posible

⁵ Freud, S. (1915). *La represión*. Nota del traductor. Buenos Aires: Amorrortu. p. 137.

⁶ Freud, S. (1896). *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*. Buenos Aires: Amorrortu. p. 32.

⁷ Freud, S. *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*. Buenos Aires: Amorrortu. p. 33.

⁸ Coincidentemente la nota al pie era la n° 7.

distinguir qué es de ellos y qué ya estaba en los otros autores. Pero además, uno de estos otros es Moebius, el autor que nos remite a la banda, la superficie topológica que Lacan utiliza para dar cuenta de la estructura del sujeto en inmixión de otredad.

Mi hipótesis es que Lacan leyó el texto de Freud como se lee un material clínico, un texto clínico, como planteó Haydée Montesano en su tesis. Eidelsztein dice que Lacan nos propone interpretarlo, investigarlo. Pareciera que eso es lo que Lacan hizo con el texto de Freud, un análisis del discurso del texto.

Porque Lacan propone, en su conferencia en Baltimore, que la **inmixon de otredad** es lo más característico de la estructura del lenguaje para el psicoanálisis que concebimos. Y Freud se pregunta: ¿quién lo dice?, ¿nosotros –Breuer y él, Freud- o lo habían dicho antes Moebius y Strümpell? No está hablando del mismo Moebius que Lacan. Cuando buscamos en Wikipedia aparecen varios autores con ese apellido.⁹

Freud y Breuer se refieren a Paul Julius Moebius.¹⁰ Un médico psiquiatra alemán nacido en Leipzig en 1853. Presten atención a la referencia porque tuvo un libro célebre que se llamó “La deficiencia mental fisiológica de la mujer”. Breuer y Freud coincidían con el pensamiento de este señor, que creía que las mujeres tenían una deficiencia fisiológica mental y las apreciaciones que estos autores tenían sobre la histeria eran muy difíciles de distinguir para ellos mismos.

Pero el primer Moebius que aparece en la lista es August Moebius.¹¹

August Moebius, el matemático y astrónomo alemán que ya había nacido en 1790, antes que Paul Julius Moebius. Podemos sospechar que Lacan leyó este texto, la nota al pie, y como hace un investigador, fue a buscar las referencias que aparecían en el texto –hay sobradas reseñas que indican que Lacan fue un gran lector, que había leído muchísimo sobre muchos temas-, buscó a Moebius y se encontró con el matemático y encontró en la banda la estructura del discurso sostenido por Freud en esta nota.

⁹ <https://es.wikipedia.org/wiki/Moebius>

¹⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Paul_Moebius

¹¹ https://es.wikipedia.org/wiki/August_M%C3%B6bius

La banda de Moebius es una superficie de una sola cara, por lo tanto no se trata de ninguna profundidad, no se trata de lo caído en el fondo. Pero seguimos, en la pág. 36 aparece por primera vez el verbo “reprimir”:

(...) se trataba de cosas que el enfermo quería olvidar y por eso adrede las reprimió (desalojó) de su pensar consciente, las inhibió y sofocó.¹²

Seguimos con el texto *La represión* y la nota introductoria de Strachey, ahí dice:

El término “Verdrangung ya había sido utilizado por Herbart, un psicólogo alemán de comienzos del siglo XIX, y probablemente llegó a conocimientos de Freud a través de su maestro Meynert, quien era un admirador de Herbart.¹³

Johann Friedrich Herbart fue un filósofo idealista, psicólogo y pedagogo alemán. El diccionario EcuRed dice que “Sus ideas político-sociales eran reaccionarias.”¹⁴ Theodor Hermann Meynert, el maestro de Freud, era médico, psiquiatra, neuroanatomista y neurólogo alemán. Fue profesor de Paul Flechsig, el psiquiatra de Schreber. Defendía una visión del cerebro organizado en diferentes áreas funcionales conectadas unas con otras por haces de sustancia blanca. Desde 1867, publicó también una clasificación de las enfermedades mentales fundada sobre sus corolarios anatómo-patológicos.¹⁵

Entonces, tenemos que Freud conoció el término “represión” por Herbart, a través de Meynert, quien fuera su maestro. Y parece que Herbart era un reaccionario. Siguiendo el planteo de Alfredo Eidelsztein, en su reciente presentación de investigación en A.P.O.La., respecto del concepto de superyó podríamos justificar con estas citas, que Freud implantó el superyó adentro del huevo del individuo psíquico para justificar la represión que era producto de una sociedad, de una cultura, de una época. ¿Qué pasaba en la época de Freud? En 1896 se instaura el código civil en Alemania. Comienza a redactarse en 1881 y entró en vigor el 1 de enero de 1900. En Francia se había implementado un código en 1804 y esto -dice el diccionario más popular- produjo el deseo en Alemania, de tener un código civil que sistematizara y unificara las diferentes

¹² Freud, S. (1896). *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*. Buenos Aires: Amorrortu. p. 36.

¹³ Freud, S. (1915). *La represión*. Buenos Aires: Amorrortu. p. 138.

¹⁴ https://www.ecured.cu/Johann_Friedrich_Herbart

¹⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Theodor_Meynert

y heterogéneas leyes vigentes en el territorio alemán. Fue el principal cuerpo normativo de derecho civil de Alemania desde entonces.¹⁶

Pareciera que Freud implantó la conciencia moral, el superyó, adentro del huevo del individuo psíquico para, de esa forma, hacer de una coacción producto de una época, una instancia psíquica que respondiera a una supuesta naturaleza de la vida en la cultura.

Dice Strachey más adelante:

La índole de la fuerza impulsora que pone en marcha a la represión constituyó un permanente problema para Freud. Se planteaba, en particular, el interrogante acerca del vínculo entre la represión y la vida sexual. Más tarde rechazó firmemente todo intento de sexualizar la represión.¹⁷

La fuerza, dice Strachey, siempre constituyó un problema para Freud. La represión es una fuerza que se ejerce, es una presión sobre algo para dejarlo en el fondo, para que se mantenga sin efecto. En la teorización de Lacan no se trata de ninguna fuerza, de ninguna cantidad, lo veremos más adelante. Veamos en el texto al que nos referimos, *La represión*. Efectivamente comienza planteando la cuestión de la fuerza de la moción pulsional que choca con resistencias, se trata del modelo de la fuerza propuesta por la física de Newton.

Puede ser el destino de una moción pulsional chocar con resistencias que quieran hacerla inoperante. Entra entonces en el estado de la represión.¹⁸

Se trataba de una representación que era inconciliable para el yo por su contenido sexual y por lo tanto, se la reprimía, de esa forma entraba en el estado de la represión.

Pero, ¿qué lee Lacan? En la ciencia y la verdad nos dice:

¹⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3digo_Civil_de_Alemania

¹⁷ Freud, S. (1915). *La represión*. Buenos Aires: Amorrortu. p. 138.

¹⁸ Ídem.

Esta falta de lo verdadero sobre lo verdadero, que necesita todas las caídas que constituye el metalenguaje en lo que tiene de engañoso, y de lógico, es propiamente el lugar *Urverdrängung*, de la represión originaria que atrae a ella todas las demás, sin contar otros efectos de retórica, para reconocer los cuales no disponemos sino del sujeto de la ciencia.¹⁹

La idea es desplegar un argumento que articule un entendimiento de esta cita hacia el final del escrito.

Seguimos con Posición del inconsciente, ahí Lacan nos dice que “el inconsciente es lo que decimos”.²⁰

Y, Eidelsztein, en un curso sobre ese escrito, señala:

Como el inconsciente es lo que decimos, esa es la posición del inconsciente. Implica ya el problema de la causa, de la constitución subjetiva en relación directa a lo que decimos. El sujeto es causado por el lenguaje, o sea **no podemos evitar, al decir, que se cause un sujeto**. Al decir, causándose un sujeto, es inevitable, se produce sobre ese rastro de causación, algo que llamaremos el inconsciente.²¹

Entonces, se trata del decir, en un discurso, que causa un sujeto inevitablemente. A ese rastro de causación de un sujeto llamaremos “inconsciente”. Este último autor, en el cap. VI de su libro *La Topología en la clínica psicoanalítica* articula la cuestión del genitivo de “el sujeto del inconsciente”. Puede ser entendido como el sujeto que tiene un inconsciente o, dice:

Lo que estoy proponiendo es que el inconsciente posee un sujeto, no que las personas tienen inconsciente.²²

¹⁹ Lacan, J. (1987). La ciencia y la verdad. Escritos 2. Ed. Buenos Aires. Siglo Veintiuno. p. 846.

²⁰ Lacan, J. (1987). Posición del inconsciente. Escritos 2. Buenos Aires. p. 809.

²¹ Eidelsztein, A. Posición del inconsciente. Curso dictado en 1996 en la U.B.A.

²² Eidelsztein, A. (2018). Cap. VI La banda de Moebius y una nueva concepción de sujeto. *La Topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva. p. 109.

Lo trabaja ahí, en relación a una cita de Alain Badiou, donde plantea la primera teoría del sujeto en el sentido del inconsciente que se tiene, que poseería una persona. La segunda teoría del sujeto sería la del sujeto del inconsciente, del sujeto efecto de la combinatoria presubjetiva.

En nuestros días, en este momento histórico de la formación de una ciencia [...] a saber la lingüística, cuyo modelo es el juego combinatorio que opera espontáneamente, por sí sólo, de manera presubjetiva, esta estructura le da su status al inconsciente. En todo caso ella nos asegura que el término inconsciente encierra algo calificable, accesible y objetivable.²³

Se trata de un juego combinatorio que opera por sí sólo, nadie lo hace operar, no hay una persona ahí. Pero ese operar produce un sujeto como rastro de causación.

Continúa con la cita de Lacan:

Fíjense de dónde parte él –de la Etiología de las neurosis- y ¿qué encuentra en el hueco, en la ranura, en la hiancia característica de la causa? Algo que pertenece al orden de lo no realizado.²⁴

Está haciendo referencia a Freud, es él quien parte de la Etiología de las neurosis. Y, ¿qué encuentra? Algo del orden de lo no nacido. Eidelsztein en el mismo capítulo dice:

Habitualmente se habla de “represión”: el sujeto rechaza, reprime, reniega, desmiente, forcluye... Ahí sí hace falta una persona, sino ¿quién reprime?²⁵

La represión es un mecanismo yoico, podríamos decir que es superyoico y lo inconsciente sería eso reprimido que el yo rechaza por su contenido sexual. Y prosigue la cita de Lacan:

²³ Lacan, J. (1999). *El Seminario*. Libro 11. Buenos Aires: Paidós. p. 28.

²⁴ Ídem, p. 30.

²⁵ Op. cit. Eidelsztein, A. Cap. VI La banda de Moebius y una nueva concepción del sujeto. *La Topología en la clínica psicoanalítica*. p. 107.

Se habla de rechazo. Es una precipitación y, además, desde hace algún tiempo, cuando se habla de rechazo, ya no sabe uno de qué se está hablando. El inconsciente se manifiesta primero como algo que está a la espera, en el círculo, diría yo, de lo no nacido. No es extraño que la represión eche cosas allí [en el círculo de lo no nacido]. Es la relación con el limbo de la comadrona que hace abortos.²⁶

Es maravilloso como lo dice: El inconsciente se manifiesta como algo que está a la espera, en el círculo, diría yo, de lo no nacido. Se trata de lo que está en el limbo, esperando nacer. La referencia al “círculo” nos puede estar indicando la intersección de los círculos del Sujeto y el Otro, por lo tanto del objeto a. Y, ¿por qué no sería extraño que la represión eche cosas allí? Porque la represión justamente es un mecanismo que impide que surja, que aparezca, que nazca. Entonces, dice Eidelsztein:

La ‘esencia’ del inconsciente no es lo reprimido, sino la combinatoria pura y presubjetiva que puede llegar a producir un efecto sujeto, a engendrarlo.²⁷

No se trata de lo reprimido sino de la pura combinatoria presubjetiva que puede producir un efecto sujeto, que puede engendrarlo, hacerlo nacer. En el *Seminario 11*, Lacan dice que se nos aparece como fenómeno en la discontinuidad, en la vacilación. Como si esa vacilación, ese “entre”, ese sí y no, fuera lo que aparece fenomenológicamente pero que se produce por efecto de la combinatoria pura del significante. En una cita anterior hablaba del nacimiento de una ciencia, la lingüística, cuyo modelo teórico es el juego combinatorio que opera solo, y de que este modelo presenta una estructura, la estructura del lenguaje, que le da su status al inconsciente. Este se manifiesta cuando aparece esta vacilación, la discontinuidad, como si pusiera en evidencia la operatoria misma de la combinación. Lacan lo dice en el siguiente pasaje:

²⁶ Lacan, J. (1999). *El Seminario, Libro 11*. Buenos Aires: Paidós. p. 30.

²⁷ Op. cit. Eidelsztein, A. Cap VI. La banda de moebius y una nueva concepción de sujeto. *La Topología en la clínica psicoanalítica*. p. 108.

La discontinuidad es, pues, la forma esencial en que se nos aparece en primer lugar el inconsciente como fenómeno –la discontinuidad en la que algo se manifiesta como vacilación.²⁸

Entonces, se trata de una discontinuidad en el discurso. La persona, el paciente, olvidó y ¿qué lee Lacan en ése olvido? Eidelsztein dice:

Bueno, como verán, se trata aparentemente de un olvido; de un olvido que no es producto de ninguna represión, ni siquiera de un acto voluntario o involuntario de nadie, sino de la estructura del lenguaje.²⁹

Luego, en la pág. 110 trabaja una cita compleja de Lacan:

Pero de antítesis, esto es, en el mismo plano, en un segundo tiempo, denuncia su semblante: al afirmarlo por el hecho de que su sujeto es modal, y al probarlo porque éste se modula gramaticalmente como: que se diga. Cosa que ella convoca no tanto a la memoria sino, como se dice: a la existencia.³⁰

Podríamos leer ese “de antítesis, esto es, en el mismo plano, en un segundo tiempo” como el otro lado de la banda de Moebius. En el lugar donde Freud ponía el olvido Lacan ubica lo no realizado que, por el “que se diga”, convoca a la existencia. Eidelsztein dice:

El levantamiento de la represión ya no se verifica en el hecho de que alguien recuerde, sino en que algo adviene a la existencia –es otra forma de concebir el efecto de la práctica psicoanalítica-.³¹

Tiene que haber un decir (que se diga), un efecto particular de verdad y, a partir de las preguntas que despierta ese efecto de verdad, se establece retroactivamente la estructura que lo determina.

²⁸ Op. cit. Lacan, J. (1999). *El Seminario*, Libro 11. p. 33.

²⁹ Op. cit. Eidelsztein, A. (2018). Cap. VI: La banda de moebius y una nueva concepción del sujeto. *La Topología en la clínica psicoanalítica*. p. 109.

³⁰ Lacan, J. (1984) El Atolondrado, el Atolondradicho o las vueltas dichas. Escansión 1. Buenos Aires. Ed. Paidós. p. 18.

³¹ Op. cit. Eidelsztein, A. (2018). Cap. VI: La banda de moebius y una nueva concepción del sujeto. *La Topología en la clínica psicoanalítica*. p. 110.

Lacan propone que, a partir de un efecto sujeto entendido como una dimensión histórica particular de la verdad, articulada a cierta modalidad del gozo se establece retroactivamente una estructura que es la que le corresponde. Producido el acto y un sujeto nuevo –no por nada no hay noción de “acto” ni de “sujeto nuevo” en Freud-, la historia se inscribe retroactivamente a partir de ese efecto sujeto.³²

Y, la historia cambia, es “otra”, como plantea Gabriela Mascheroni en su trabajo *El pasado es impredecible*,³³ cambia el mundo circundante y adviene un sujeto nuevo.

En algún sentido podríamos decir, siguiendo la propuesta de Eidelsztein de “no hay superyó”: “no hay inconsciente”, en el sentido que lo plantea en la página siguiente: “El inconsciente queda vaciado de contenidos, de recuerdos, de huellas, marcas”.³⁴

Para que haya inconsciente tiene que haber un decir a otro, en el lugar de A, que esté dirigiendo la cura para que ese efecto advenga. Más adelante trabaja otra cita de L'Étourdit:

Porque, hay que decirlo (hay que decirlo)³⁵, el inconsciente es un hecho (es un hecho) en tanto [agrega Eidelsztein, ‘en tanto y en cuanto’] encuentra su soporte en un discurso...³⁶

Sino no es, no hay, no existe. Es un hecho cuando encuentra su soporte en un discurso, cuando es dicho a Otro. Entonces, tenemos la banda de Moebius, una superficie abierta –Eidelsztein dice que puede leerse como la exigencia de que sea un hecho discursivo-, limitada, lo que indica la “condición particular” de cada analizante y es unilátera, no se trata de ninguna profundidad. Y, para que se revele la estructura y

³² Ídem.

³³ Mascheroni, G. (2019). *El rey está desnudo n° 14*. “El pasado es impredecible”. Buenos Aires: Apertura. Presentado en las últimas Jornadas anuales de Apertura 2018.

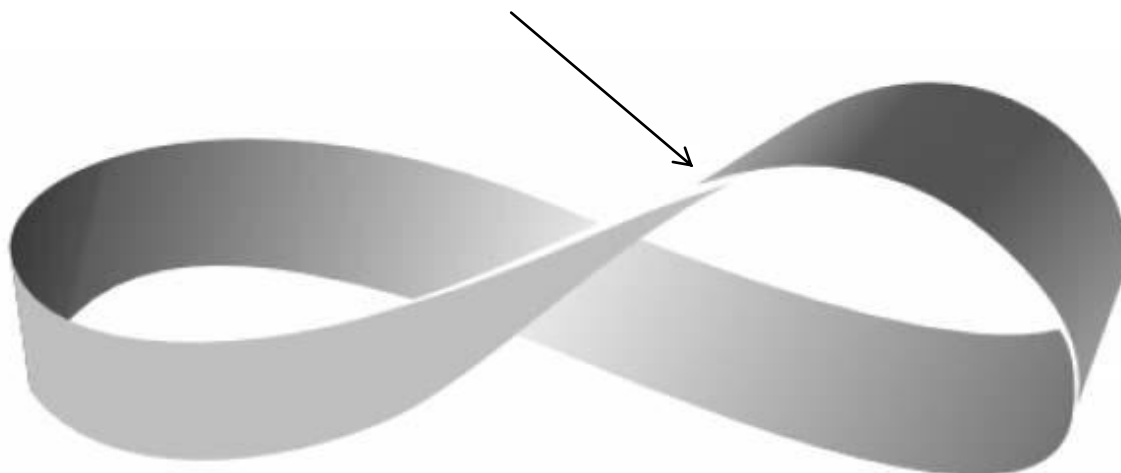
³⁴ Op. cit. Eidelsztein, A. (2018). Cap. VI: La banda de moebius y una nueva concepción del sujeto. *La Topología en la clínica psicoanalítica*. p. 111.

³⁵ Entre paréntesis comentarios personales.

³⁶ Lacan, J. (1984) *El Atolondrado, el Atolondradicho o las vueltas dichas*. Escansión 1. Buenos Aires. Ed. Paidós. p. 50.

ese efecto sujeto advenga es necesario el corte por la línea media, al que llamamos ocho interior, realizado por el analista en su función, en la dirección de la cura. Luego, tenemos otro corte habilitado por la estructura de la banda de Moebius entre el ocho interior y el doble bucle. No lo vamos a trabajar, sólo doy la referencia que está indicada en el texto de Eidelsztein, es el corte que revela la estructura de lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real, como siendo dos en uno.

Pero lo que ahora me parece importante remarcar es que para quien escribe, Lacan produce una torsión en su lectura de Freud, que sólo puede ser leída a partir del inmenso trabajo de investigación de Alfredo Eidelsztein. Antes, lo que había dicho Lacan era una continuidad de lo que había dicho Freud, pero gracias a su deseo de saber, gracias a las preguntas a las que dio lugar, gracias a preguntarse por la lógica es que podemos reconocer la diferencia. Y, es posible leer la maniobra de torsión con la que Lacan opera porque él mismo la concibió operando en la estructura misma de la combinación significativa. Esto ha sido una sorpresa, tiene la estructura de la sorpresa.

Freud**Eidelsztein****Lacan**

Eidelsztein dice:

Aquello que se llamó *levantamiento de una represión* siempre se trató de algo que implicaba la dimensión de la sorpresa. La

sorpresa es el mejor testimonio de que se efectivizó algo que considero mucho más conveniente designar como *cambio de la posición del sujeto*.³⁷

La sorpresa de lo nuevo, pero que sorprende justamente porque ya se sabía, eso es lo sorprendente, que ya se lo sabía. Como cuando un paciente te dice: “es cierto...porque tal y tal cosa”, cuando uno hace una interpretación. Para que advenga esa sorpresa hay que dirigir la cura porque la maniobra del neurótico es la detención del recorrido, que Freud llamó represión o cambio de vía.³⁸ Podría pensarse que el cambio de vía puede haber sido leído, por parte de Lacan, como la torsión de la banda de Moebius, como la antítesis que llama, que convoca, no tanto a la memoria –no es que olvidó- sino a que se diga y al decirse lo hace existir, lo engendra. Los psicoanalistas en general hacen silencio, ante el silencio del paciente se suma el silencio del psicoanalista. Pero de esa forma se refuerza la detención. No se trata de lo reprimido, lo repite, no se trata de ninguna profundidad, sino de la lógica de los argumentos, por lo cual propone preguntar ¿por qué?, ¿por qué dijo lo que dijo?, ¿por qué movió el caballo si podía mover otra cosa?

Mi hipótesis es que -no sé si Lacan o Eidelsztein lo dicen en algún lado- la torsión de la banda de Moebius implica ese movimiento, que al pretender un cambio de vía - discontinuidad, vacilación, quiere ir por otro lado, quiere cambiar de tema,- si el psicoanalista dirige el recorrido, los lleva a sorprenderse por ese saber no sabido. Para eso, dice Eidelsztein, hay que preguntar por la lógica de los argumentos, y de esa forma es que la verdad particular puede advenir a la existencia.

El llevar el argumento hasta el final obliga a introducir el estatuto ético, esto es, el ‘¿por qué?’ y el deseo de saber. El asunto es concluir con el argumento. Y el argumento tiene estructura de banda de Moebius por lo tanto va a aparecer la detención del recorrido, el cambio de vía, la antítesis dijo Lacan. Y, adviertan que no se trata de un problema de

³⁷ Op. cit. Eidelsztein, A. Cap. VI La banda de moebius y una nueva concepción del sujeto. *La Topología en la clínica psicoanalítica*. p. 116.

³⁸ Ídem, p. 117.

fuerzas, sino de un problema de lógica (Lacan define al analista como “puro dialéctico”, como si fuese a discutir una partida de ajedrez, al estilo de “¿Por qué moviste esta pieza, si moviendo esta otra comías el caballo?”³⁹

Avanzo un poquito más. Lacan, en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*, se refiere a la división entre el saber y la verdad en la banda de Moebius y llama “juntura entre verdad y saber” al movimiento de las revoluciones. Cuando se produce esa juntura se produce un movimiento revolucionario, el que hace mover los discursos, a los otros tres:

(...) que el deseo se anuda en ella (la movilidad de las revoluciones) al deseo del Otro, pero que en ese lazo se aloja el deseo de saber.⁴⁰

Ahora, ¿cómo nació nuestra ciencia, el psicoanálisis? Lacan podría responder:

Pues tal es el sentido, sobre el cual no se hace insistencia, de ese apartamiento al que procede Freud con respecto a los estados hipnoides, cuando se trata de explicar así incluso únicamente los fenómenos de la histeria. Éste es el hecho enorme: que **les** prefiere el discurso de la histérica. Lo que hemos llamado “momentos fecundos” en nuestra ubicación del conocimiento paranoico no es una referencia freudiana.⁴¹

Se trata del nacimiento de una ciencia, en este escrito de Lacan, se trata del nacimiento del psicoanálisis, de la cuestión del saber y el no saber, de la epistemología. Hay un video en el canal de Eidelstein, que se llama “Comentario a la primera página del escrito *Subversión del sujeto...*”, por favor, escuchen, tómense el trabajo de escribirlo, van a ver. Para mí fue conmovedor.

¿Cómo nació el psicoanálisis? No con la explicación de que la histeria sufría de estados hipnoides sino con el discurso histérico. Ramiro Fernández planteaba en su

³⁹ Ídem, p. 118 y 119.

⁴⁰ Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 782

⁴¹ Ídem, p. 775.

curso sobre los dos niveles de análisis de los cuatro discursos que en el nivel político ubicaba, en el lugar del discurso histérico, al discurso científico.⁴² Es que el discurso histérico es el científico porque es el que pregunta ¿por qué?, el que busca anudarse a una verdad. En ese curso comenté que fue la histérica la que pidió que la dejen hablar porque tenía un saber anudado a una verdad particular. La cita de Lacan continua así:

Nos topamos con algunas dificultades para hacer entender en un medio infatuado del más increíble ilogismo lo que supone el hecho de interrogar al inconsciente como lo hacemos, es decir hasta que dé una respuesta que no sea del orden del arrebato, o del derribamiento, sino que más bien “diga por qué”.

Si llevamos al sujeto a alguna parte, es a un desciframiento que supone ya en el inconsciente esa clase de lógica: donde se reconoce por ejemplo una voz interrogativa, o incluso la marcha de una argumentación.⁴³

Esa es la subversión, el discurso histérico que engendró al psicoanálisis. Lacan dice que el hecho de preguntar al inconsciente como lo hacemos implica la búsqueda de una respuesta que “diga por qué”, no se trata de que haga algo del orden del arrebato (¿acting out?) o del derribamiento (¿pasaje al acto?). No se trata de ningún esfuerzo. Si llevamos al sujeto a alguna parte es a un desciframiento, donde se reconoce esa voz interrogativa, que pregunta “¿por qué?”, o incluso, dice Lacan, donde se escucha la marcha de una argumentación, el nacimiento mismo de un nuevo paradigma. Y, dice que el hecho enorme es que les prefiera el discurso de la histérica, la pregunta sería: ¿qué o quienes les prefiera? Los momentos fecundos, los momentos de surgimiento no son una referencia freudiana. Freud no descubrió nada. En todo caso, tal vez, deberíamos agradecerle que la haya dejado hablar. Pero, ¿no hablaba ya?, en 1918 comenzaron a votar las mujeres en Alemania y Freud estaba en contra de que las mujeres voten porque no tenían suficiente superyó.

⁴² Libro en preparación.

⁴³ Op. cit. Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 775 y 776.

Pero resumamos hasta ahora. Estamos diciendo que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Lacan plantea que no se trata de lo reprimido, de ningún contenido, sino del juego combinatorio que se produce sólo, sin un sujeto que lo haga operar. El modelo teórico que postula la lingüística⁴⁴, es el que le da su status a la estructura del inconsciente, y dice que esa operatoria, en su rastro de causación, engendra un sujeto, un asunto, un tema, una argumentación. Y, decíamos que el escrito de Lacan, *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*, se trata del nacimiento de nuestra ciencia, el psicoanálisis. Pero además, como nos aclara Eidelsztein en ese comentario que está filmado, Lacan articula el surgimiento de la ciencia moderna con el surgimiento del sujeto del inconsciente porque la operatoria del conocimiento científico implica la pregunta “¿por qué?” en la discontinuidad, en la vacilación.

Volvamos a tomar en efecto por este sesgo el favor que esperamos de la fenomenología de Hegel. Es el de señalar una solución ideal, la de un revisionismo permanente, si así puede decirse, en que la verdad está en reabsorción constante en lo que tiene de perturbador, no siendo en sí misma sino lo que falta para la realización del saber.⁴⁵

La verdad es lo que falta para la realización del saber, constantemente se reabsorbe su efecto de verdad porque lo que se produce es un revisionismo constante. Es lo que planteaba Eidelsztein en la última parte de la primera entrevista que le hicimos con Tomás Pal.⁴⁶ La operación constante sobre lo no sabido del saber. Como el horizonte que se va alejando, y en ese sentido podemos articularlo con el objeto *a* como ese punto que se agrega en el plano proyectivo. Sigue Lacan:

⁴⁴ Luego propone la lingüistería como el campo en el que existe el discurso significativo para el psicoanálisis y lo considera un aporte hecho a la lingüística.

⁴⁵ Op. cit. Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. 777.

⁴⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=qTKQ6gL3ZAU&t=3s>.

La verdad no es otra cosa sino aquello de lo cual el saber no puede enterarse de que lo sabe sino haciendo actuar su ignorancia.⁴⁷

O, la verdad es que no hay garantía de verdad y volvemos a la frase con la que empezamos con Lacan, esta falta de lo verdadero sobre lo verdadero es que no hay garantía de verdad, no hay Otro del Otro.

En Radiofonía y Televisión Lacan dice que:

Por paradójal que sea la aserción, la ciencia toma sus impulsos del discurso histérico.

Habría que penetrar por ese sesgo los correlatos de una subversión sexual de escala social, con los momentos incipientes en la historia de la ciencia.

Sería ruda puesta a prueba de un pensamiento audaz.

Este se percibe a partir de que el histérico es el sujeto dividido, dicho de otra manera, es el inconsciente en ejercicio, que pone al amo al pie del muro de producir un saber.⁴⁸

Entonces, el inconsciente en ejercicio aparece en el discurso histérico porque es el que pone en evidencia la división entre saber y verdad y de esa forma exhorta al amo a producir un saber que sea verdadero.

⁴⁷ Op. cit. Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Buenos Aires. Siglo Veintiuno. p. 782.

⁴⁸ <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-Jacques-Psicoanalisis-Radiofonia-Television.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- Eidelsztein, A. Posición del inconsciente. Curso dictado en 1996 en la U.B.A.
- Eidelsztein, A. (2018). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Letra Viva.
- Freud, S. (1896). *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*. Ed. Amorrortu. Pág. 36.
- Freud, S. (1915). *La represión*. Ed. Amorrortu.
- Lacan, J. (1977) *Psicoanálisis Radiofonía & Televisión*. Barcelona Ed. Anagrama.
- Lacan, J. (1984) *El Atolondrado, el Atolondradicho o las vueltas dichas*. Escansión 1. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1987). *Escritos 2. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1987). *Escritos 2. Posición del inconsciente*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1987). *Escritos 2. La ciencia y la verdad*. Escritos 2. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1999). *El Seminario, Libro 11*. Ed. Paidós.

MARIANA LATORRE

Licenciada en Psicología por la Facultad de la U.B.A.
Psicoanalista, miembro de A.P.O.La. –Apertura Para Otro Lacan.
lic.marianalatorre@gmail.com